

NOCHE PRIMERA

Fray Silvestre

25 de septiembre · Las piedras de San Damián

EL SALUDO

Música instrumental: una versión local del Cántico de las Criaturas.

Guía: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amen.

Guía: El Señor nos dé la paz.

Todos: Paz y bien.

LA VOZ

Yo le vendí las piedras.

Estaba levantando San Damián y necesitaba piedra, y yo tenía; así que puse mi precio y él pagó. Después volví a casa, rehíce las cuentas, decidí que me habían estafado y regresé a decírselo. Yo era canónigo de San Rufino, la catedral. No era un pobre hombre. Él no discutió. Metió la mano en el dinero de Bernardo, que ese día se estaba repartiendo en la plaza, me vertió dos puñados en las manos y me preguntó si ahora alcanzaba.

Alcanzaba, y de sobra. Me lo llevé a casa y no era capaz de mirarlo.

Después soñé. De la boca de aquel hombre salía una cruz de oro, y sus brazos llegaban hasta los confines de la tierra. Fui el primer sacerdote que lo siguió, y ya era viejo; durante años la gente vino a mí buscando una palabra de Dios. La única palabra que de verdad tuve fue la que tuve que decir primero: yo fui codicioso, él lo vio, y jamás me lo echó en cara.

LA VIRTUD

Guía: La virtud de Silvestre es la honestidad consigo mismo. Francisco no le puso nombre: se lo ponemos nosotros, por la fuerza de la única historia que acabamos de compartir.

UNA PREGUNTA

Quien guía habla unos minutos a partir de su propia vida.

Guía: Consideremos ahora, en el corazón y en la mente: ¿cuándo fue la última vez que tuvimos toda la razón, solos o como comunidad, y no quedamos ni un poco mejores por ello?

EL CÁNTICO DE FRANCISCO

Altísimo, omnipotente, buen Señor,
tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor y toda bendición.
A ti solo, Altísimo, te corresponden,
y ningún hombre es digno de nombrarte.

Pausa.

Guía: Aquí es donde nos detenemos. En la copia más antigua del Cántico el copista dejó un espacio vacío alrededor de este verso, para una música que nunca se escribió: y el silencio es parte del canto tanto como las notas. Durante las seis noches siguientes dejaremos que el sol y la luna y el viento y el agua y el fuego y la tierra alaben en nuestro lugar, porque el verso dice que nosotros, como Silvestre, no somos dignos. La octava noche, cuando Francisco escribe sobre el perdón, nos dejan volver a entrar. Y entonces cantaremos, junto con la creación.

LA LECTURA

Guía: Contempla a dos hombres que rezan en el templo. Escucha cuál de los dos vuelve a casa en paz con Dios, y por qué razón.

Lucas 18,9-14

Dijo también esta parábola a algunos que se tenían por justos y despreciaban a los demás: «Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo y el otro, publicano. El fariseo, de pie, oraba así en su interior: "Oh Dios, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros, ni como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todo lo que tengo".

El publicano, en cambio, se quedó a distancia y no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho diciendo: "Oh Dios, ten compasión de mí, que soy un pecador". Os digo que este bajó a su casa justificado, y aquel no. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido».

EL SILENCIO

Un minuto entero.

LA ORACIÓN

Guía: Por todo lo que se nos debe, y que seguimos contando.

Todos: **Enséñanos a decir lo que somos.**

Guía: Por las cuentas que rehacemos de noche.

Todos: **Enséñanos a decir lo que somos.**

Guía: Por lo que preferiríamos no oírnos decir a nosotros mismos.

Todos: **Enséñanos a decir lo que somos. Amén.**

Guía: Con los pobres, y en su nombre, oremos como el Señor nos enseñó.

Todos: **Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.**

UNA SOLA COSA

Dí: Antes de mañana por la noche, dile a otra persona una cosa verdadera sobre ti, en voz alta.

Todos: **Antes de mañana por la noche le diré a otra persona una cosa verdadera sobre mí, en voz alta.**

LA DESPEDIDA

Guía: El Señor nos dé la paz.

Todos: **Paz y bien.**

Música instrumental: una versión local del Cántico de las Criaturas.



Novena de los compañeros para el octavo centenario del Tránsito de san Francisco

Este subsidio está disponible en la página Recursos de FranciscanVoice.org

Oficina de Justicia, Paz e Integridad de la Creación · Franciscanos Conventuales

Fray Bernardo de Quintaval

26 de septiembre · Su propia casa en Asís, que todavía está en pie

EL SALUDO

Música instrumental: una versión local del Cántico de las Criaturas.

Guía: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amen.

Guía: El Señor nos dé la paz.

Todos: Paz y bien.

LA VOZ

Yo tenía mucho que proteger. Bienes, posición, estudios de leyes, y esa clase de casa donde se duerme tranquilo.

Le di cama por curiosidad, y después me quedé arriba a oscuras fingiendo que dormía para poder mirarlo. Rezó toda la noche. Decía una sola cosa, y la repetía: Dios mío y mi todo. No sabía que yo estaba despierto. Es la única razón por la que le creí.

Por la mañana fuimos a San Nicolás y le pedimos al sacerdote que abriera el libro tres veces, y tres veces dijo lo mismo de tres maneras. Vende. No lleves nada para el camino. Toma la cruz. Así que lo vendí todo, y lo repartimos en la plaza; y en esa plaza había un sacerdote que vino a quejarse de que le habían pagado poco, y años después ese mismo hombre soñó una cruz de oro.

Al final Francisco me puso la mano en la cabeza, me llamó su primogénito y les dijo a los demás que me honraran. Habría preferido que se callara. Yo solo me quedé despierto.

LA VIRTUD

Guía: La virtud de Bernardo es la fe y el amor a la pobreza. Esa se la puso Francisco mismo.

UNA PREGUNTA

Quien guía habla unos minutos a partir de su propia vida.

Guía: Consideremos ahora, en el corazón y en la mente, quién es pobre entre nosotros. No un grupo, sino una persona cuyo nombre sepamos, en esta parroquia o en las calles de alrededor de esta casa.

EL CÁNTICO DE FRANCISCO

Altísimo, omnipotente, buen Señor,
tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor y toda bendición.
A ti solo, Altísimo, te corresponden,
y ningún hombre es digno de nombrarte.

Pausa.

Alabado seas, mi Señor, con todas tus criaturas,
especialmente el señor hermano sol,
que es el día, y por él nos alumbras.
Y él es bello y radiante con gran esplendor:
de ti, Altísimo, lleva significación.

LA LECTURA

Guía: Contempla a un hombre que tiene mucho que perder y hace una pregunta sincera. Escucha que Jesús lo mira y lo ama antes de responderle, y escucha lo que hace después ese hombre.

Marcos 10,17-22

Cuando salía al camino, uno corrió hacia él, se arrodilló y le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?».

Jesús le contestó: «¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno más que Dios. Ya sabes los mandamientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre».

Él replicó: «Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud».

Jesús se le quedó mirando, lo amó y le dijo: «Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dáselo a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo, y luego ven y sígueme».

A estas palabras, él frunció el ceño y se marchó pesaroso, porque tenía muchos bienes.

EL SILENCIO

Un minuto entero.

LA ORACIÓN

Guía: Por lo que agarramos y estaríamos dispuestos a defender con armas.

Todos: Afloja nuestras manos.

Guía: Por esa clase de casa donde se duerme tranquilo.

Todos: Afloja nuestras manos.

Guía: Por todo lo que llamamos seguridad cuando escogemos bien las palabras.

Todos: Afloja nuestras manos. Amén.

Guía: Con los pobres, y en su nombre, oremos como el Señor nos enseñó.

Todos: Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

UNA SOLA COSA

Dí: Antes de mañana por la noche, regala algo que tendrías que defender. Ponlo tú mismo en las manos de alguien.

Todos: Antes de mañana por la noche regalaré algo que tendría que defender, y lo pondré yo mismo en las manos de alguien.

LA DESPEDIDA

Guía: El Señor nos dé la paz.

Todos: Paz y bien.

Música instrumental: una versión local del Cántico de las Criaturas.



Novena de los compañeros para el octavo centenario del Tránsito de san Francisco

Este subsidio está disponible en la página Recursos de FranciscanVoice.org

Oficina de Justicia, Paz e Integridad de la Creación · Franciscanos Conventuales

Doña Jacoba de Settesoli

27 de septiembre · La puerta de la Porciúncula

EL SALUDO

Música instrumental: una versión local del Cántico de las Criaturas.

Guía: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amen.

Guía: El Señor nos dé la paz.

Todos: Paz y bien.

LA VOZ

Me dictó una carta, y esa carta nunca salió de Asís, porque yo ya venía en camino.

Quería tres cosas. Un paño para envolver su cuerpo, cera para las velas, y esos dulces de almendra que yo le hacía cuando se ponía malo en mi casa de Roma. Llevé las tres, y una almohada, y un velo para su cara, y a mis dos hijos, y bastante más escolta romana de la que pedía la ocasión, porque me había casado con una casa que era dueña de media Roma en ruinas y nunca aprendí a llegar en silencio.

Las mujeres no podían entrar. Estaban ahí en la puerta decidiendo qué hacer conmigo. Lo resolvió él, desde el suelo: dejen entrar a fray Jacoba, dijo.

Pero entiendan lo que me había hecho años antes. Le pregunté a qué debía renunciar, y me dijo que no renunciara a nada. Vuelve a casa. Quédate con la hacienda, quédate con el dinero, cría a tus hijos, y vive el Evangelio dentro de todo eso. Es mucho más difícil que el otro camino. Lo hice durante cincuenta años, y estoy enterrada en su escalera.

LA VIRTUD

Guía: La virtud de Jacoba es la fortaleza. Francisco la llamó fray precisamente por eso: el nombre es suyo, la palabra es nuestra.

UNA PREGUNTA

Quien guía habla unos minutos a partir de su propia vida.

Guía: Consideremos ahora, en el corazón y en la mente, quién falta en esta mesa y debería estar, y qué nos costaría, solos o como comunidad, tenerlo aquí el año que viene.

EL CÁNTICO DE FRANCISCO

Altísimo, omnipotente, buen Señor,
tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor y toda bendición.
A ti solo, Altísimo, te corresponden,
y ningún hombre es digno de nombrarte.

Pausa.

Alabado seas, mi Señor, con todas tus criaturas,
especialmente el señor hermano sol,
que es el día, y por él nos alumbras.
Y él es bello y radiante con gran esplendor:
de ti, Altísimo, lleva significación.

Alabado seas, mi Señor, por la hermana luna y las estrellas:
en el cielo las has formado claras, preciosas y bellas.

LA LECTURA

Guía: Contempla a una mujer que hace un gesto desmedido y a la que critican delante de todos.
Escucha lo que dice Jesús que va a pasar con su historia.

Marcos 14,3-9

Estando Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso, sentado a la mesa, llegó una mujer con un frasco de alabastro lleno de perfume de nardo puro, muy costoso. Quebró el frasco y se lo derramó

sobre la cabeza. Algunos comentaban indignados: «¿A qué viene este derroche de perfume? Se podía haber vendido por más de trescientos denarios para dárselos a los pobres». Y refunfuñaban contra ella. Pero Jesús dijo: «Déjenla, ¿por qué la molestan? Ha hecho una obra buena conmigo. A los pobres los tienen siempre con ustedes y podrán hacerles bien cuando quieran; pero a mí no siempre me tienen. Ella ha hecho lo que podía: se ha adelantado a embalsamar mi cuerpo para la sepultura. En verdad les digo: dondequiera que se proclame el Evangelio, en el mundo entero, se hablará también de lo que ha hecho esta mujer, en memoria suya».

EL SILENCIO

Un minuto entero.

LA ORACIÓN

Guía: Por los que dejamos fuera, y por las razones que nos damos.

Todos: **Abre la puerta y pon otro puesto en la mesa.**

Guía: Por las reglas que un día tuvieron sentido y ahora solo son viejas.

Todos: **Abre la puerta y pon otro puesto en la mesa.**

Guía: Por quien llega antes de que salga la carta, trayendo justo lo que hacía falta.

Todos: **Abre la puerta y pon otro puesto en la mesa. Amén.**

Guía: Con los pobres, y en su nombre, oremos como el Señor nos enseñó.

Todos: **Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.**

UNA SOLA COSA

Dí: Antes de mañana por la noche, cocina algo y llévaselo a alguien, y pon un puesto más de los que necesitas.

Todos: **Antes de mañana por la noche cocinaré algo y se lo llevaré a alguien, y pondré un puesto más de los que necesito.**

LA DESPEDIDA

Guía: El Señor nos dé la paz.

Todos: **Paz y bien.**

Música instrumental: una versión local del Cántico de las Criaturas.



Novena de los compañeros para el octavo centenario del Tránsito de san Francisco

Este subsidio está disponible en la página Recursos de FranciscanVoice.org

Oficina de Justicia, Paz e Integridad de la Creación · Franciscanos Conventuales

NOCHE CUARTA

Fray Maseo

28 de septiembre · Un cruce de caminos

EL SALUDO

Música instrumental: una versión local del Cántico de las Criaturas.

Guía: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amen.

Guía: El Señor nos dé la paz.

Todos: Paz y bien.

LA VOZ

Yo era el alto y el guapo, y sabía hablar, y sabía perfectamente las tres cosas.

Una vez, en el camino, le pregunté: ¿por qué detrás de ti? ¿Por qué el mundo entero corre detrás de ti? No eres guapo. No eres sabio. No eres de buena familia. La pregunta le encantó. Dijo que Dios había buscado por todas partes al hombre más inútil que hubiera y no había encontrado a ninguno más inútil que él, para que nadie confundiera nunca la cosecha con obra suya.

Me puso de portero y de cocinero y de limosnero, todo a la vez, para molerme la vanidad, y yo lo dejé hacer, y después me devolvió mi puesto.

Una vez llegamos a un cruce y no sabíamos por dónde nos quería Dios. Me dijo que girara. Giré como un niño hasta que me caí, mareado y ridículo delante de todos, y la dirección a la que apuntaba cuando me detuve fue el camino que tomamos. Así elegimos. Llevo mucho tiempo muerto y sigo pensando que fue lo más sensato que hicimos nunca.

LA VIRTUD

Guía: La virtud de Maseo es la buena gracia, el buen sentido natural y la palabra devota. Esa se la puso Francisco mismo.

UNA PREGUNTA

Quien guía habla unos minutos a partir de su propia vida.

Guía: Consideremos ahora, en el corazón y en la mente, quién entre nosotros hace un trabajo que nadie le agradece nunca, y si alguna vez se lo hemos dicho en voz alta.

EL CÁNTICO DE FRANCISCO

Altísimo, omnipotente, buen Señor,
tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor y toda bendición.
A ti solo, Altísimo, te corresponden,
y ningún hombre es digno de nombrarte.

Pausa.

Alabado seas, mi Señor, con todas tus criaturas,
especialmente el señor hermano sol,
que es el día, y por él nos alumbras.
Y él es bello y radiante con gran esplendor:
de ti, Altísimo, lleva significación.
Alabado seas, mi Señor, por la hermana luna y las estrellas:
en el cielo las has formado claras, preciosas y bellas.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano viento,

y por el aire y el nublado y el sereno y todo tiempo,
por el cual a tus criaturas das sustento.

LA LECTURA

Guía: Contempla a Jesús hablando con Nicodemo, que ha ido a verlo de noche. Es una sola frase. Léela dos veces, despacio, y luego no digas nada.

Juan 3,8

«El viento sopla donde quiere y oyes su ruido, pero no sabes de dónde viene ni adónde va. Así es todo el que ha nacido del Espíritu».

EL SILENCIO

Un minuto entero.

LA ORACIÓN

Guía: Por los caminos entre los que no sabemos elegir.

Todos: **Gíranos hasta que miremos hacia donde debemos.**

Guía: Por nuestro buen sentido, que alguna vez nos ha llevado por donde no era.

Todos: **Gíranos hasta que miremos hacia donde debemos.**

Guía: Por todos aquellos cuyo trabajo sostiene este lugar y nunca se nombra.

Todos: **Gíranos hasta que miremos hacia donde debemos. Amén.**

Guía: Con los pobres, y en su nombre, oremos como el Señor nos enseñó.

Todos: **Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.**

UNA SOLA COSA

Dí: Antes de mañana por la noche, siéntate entre personas con las que no te sentarías normalmente. Hazles dos preguntas y después deja de hablar. ¿Cómo es ser tú? ¿Cómo es estar aquí?

Todos: **Antes de mañana por la noche me sentaré entre personas con las que no me sentaría normalmente, y haré dos preguntas y después dejaré de hablar.**

LA DESPEDIDA

Guía: El Señor nos dé la paz.

Todos: **Paz y bien.**

Música instrumental: una versión local del Cántico de las Criaturas.



Novena de los compañeros para el octavo centenario del Tránsito de san Francisco

Este subsidio está disponible en la página Recursos de FranciscanVoice.org

Oficina de Justicia, Paz e Integridad de la Creación · Franciscanos Conventuales

Fray Guillermo de Inglaterra

29 de septiembre, fiesta de San Miguel · El mar, y el crucero derecho

EL SALUDO

Música instrumental: una versión local del Cántico de las Criaturas.

Guía: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amen.

Guía: El Señor nos dé la paz.

Todos: Paz y bien.

LA VOZ

Yo hice el camino al revés.

Todos se acuerdan del año en que nuestros hermanos desembarcaron en Dover y subieron a Canterbury y luego a Londres y a Oxford. Yo ya había ido en dirección contraria. Dejé Inglaterra, vine a Asís, lo encontré y me quedé. Mateo de París era amigo mío y puso mi nombre en su crónica, que es más de lo que le tocó a la mayoría de nosotros.

Morí en 1232, seis años después de Francisco, y me enterraron en el crucero derecho. Después empezaron a pasar cosas en mi tumba. La gente se curaba. Venían multitudes. Duró lo bastante como para convertirse en un problema.

Vino fray Elías, se plantó delante de la losa y me pidió que parara. Por reverencia a Francisco, dijo. El santo está abajo y los peregrinos están aquí arriba alrededor de un inglés.

Y paré.

Esa es toda mi historia y no la cambiaría. Hay una santidad que consiste en que te pidan que llames menos la atención, y en decir que sí.

LA VIRTUD

Guía: La virtud de Guillermo es saber cuándo parar. Francisco no le puso nombre: se lo ponemos nosotros, por la fuerza de la única historia que acabamos de compartir.

UNA PREGUNTA

Quien guía habla unos minutos a partir de su propia vida.

Guía: Consideremos ahora, en el corazón y en la mente, qué hacemos por los demás, solos o como comunidad, que ellos podrían hacer por sí mismos si los dejáramos.

EL CÁNTICO DE FRANCISCO

Altísimo, omnipotente, buen Señor,
tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor y toda bendición.
A ti solo, Altísimo, te corresponden,
y ningún hombre es digno de nombrarte.

Pausa.

Alabado seas, mi Señor, con todas tus criaturas,
especialmente el señor hermano sol,
que es el día, y por él nos alumbras.
Y él es bello y radiante con gran esplendor:
de ti, Altísimo, lleva significación.
Alabado seas, mi Señor, por la hermana luna y las estrellas:
en el cielo las has formado claras, preciosas y bellas.
Alabado seas, mi Señor, por el hermano viento,
y por el aire y el nublado y el sereno y todo tiempo,
por el cual a tus criaturas das sustento.
Alabado seas, mi Señor, por la hermana agua,
que es muy útil y humilde y preciosa y casta.

LA LECTURA

Guía: Contempla a Juan el Bautista, a quien le dicen que ahora todos van a Jesús y ya no a él. Escucha su respuesta.

Juan 3,27-30

Juan contestó: «Nadie puede recibir nada si no se le ha dado desde el cielo. Ustedes mismos son testigos de que dije: yo no soy el Mesías, sino que he sido enviado delante de él. El que tiene a la esposa es el esposo; pero el amigo del esposo, que asiste y lo oye, se alegra mucho con la voz del esposo. Pues bien, esa alegría mía está colmada. Él tiene que crecer, y yo tengo que menguar».

EL SILENCIO

Un minuto entero.

LA ORACIÓN

Guía: Por el bien que hacemos y que en el fondo trata de nosotros.

Todos: **Enséñanos cuándo parar.**

Guía: Por los encargos que no queremos pasarle a nadie.

Todos: **Enséñanos cuándo parar.**

Guía: Por todos los que han sido ayudados hasta no saber ya hacer nada.

Todos: **Enséñanos cuándo parar. Amén.**

Guía: Con los pobres, y en su nombre, oremos como el Señor nos enseñó.

Todos: **Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.**

UNA SOLA COSA

Dí: Antes de mañana por la noche, retírate de una discusión que estás ganando, y deja que algo que tú haces bien lo haga alguien menos capaz que tú, sin corregirlo después.

Todos: **Antes de mañana por la noche me retiraré de una discusión que estoy ganando, y dejaré que otro haga algo que yo hago bien, sin corregirlo.**

LA DESPEDIDA

Guía: El Señor nos dé la paz.

Todos: **Paz y bien.**

Música instrumental: una versión local del Cántico de las Criaturas.



Novena de los compañeros para el octavo centenario del Tránsito de san Francisco
Este subsidio está disponible en la página Recursos de FranciscanVoice.org
Oficina de Justicia, Paz e Integridad de la Creación · Franciscanos Conventuales

Fray Ángel Tancredi

30 de septiembre · Fonte Colombo, encima de Rieti

EL SALUDO

Música instrumental: una versión local del Cántico de las Criaturas.

Guía: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amen.

Guía: El Señor nos dé la paz.

Todos: Paz y bien.

LA VOZ

Yo fui caballero antes que fraile. La inscripción de mi tumba lo dice, y eso les da una idea de lo que a mis hermanos les pareció digno de escribir sobre mí.

La cortesía no son los buenos modales. La cortesía es decidir cómo vas a tratar a una persona antes de saber si se lo merece.

Yo estaba allí en Rieti cuando vinieron los médicos por sus ojos. El hierro entra en el fuego y sale blanco, y va de la oreja a la ceja. Los frailes salieron del cuarto. No los culpo. Francisco miró el hierro que venía hacia él y le habló. Hermano mío fuego, dijo, noble y útil entre todas las criaturas, sé cortés conmigo en esta hora, porque yo siempre te he amado.

Después los dejó hacer, y luego dijo que no había sentido nada, y el médico no le creyó, y yo tampoco.

Fue cortés con la cosa que iba a quemarlo. Yo había sido soldado. Nunca había visto nada parecido, y le di el resto de mi vida.

LA VIRTUD

Guía: La virtud de Ángel es la cortesía. Esa se la puso Francisco mismo.

UNA PREGUNTA

Quien guía habla unos minutos a partir de su propia vida.

Guía: Consideremos ahora, en el corazón y en la mente, quién entre nosotros o cerca de nosotros no consigue llegar a un médico, y por qué, y quién lo decidió.

EL CÁNTICO DE FRANCISCO

Altísimo, omnipotente, buen Señor,
tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor y toda bendición.
A ti solo, Altísimo, te corresponden,
y ningún hombre es digno de nombrarte.

Pausa.

Alabado seas, mi Señor, con todas tus criaturas,
especialmente el señor hermano sol,
que es el día, y por él nos alumbras.
Y él es bello y radiante con gran esplendor:
de ti, Altísimo, lleva significación.

Alabado seas, mi Señor, por la hermana luna y las estrellas:
en el cielo las has formado claras, preciosas y bellas.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano viento,
y por el aire y el nublado y el sereno y todo tiempo,
por el cual a tus criaturas das sustento.

Alabado seas, mi Señor, por la hermana agua,
que es muy útil y humilde y preciosa y casta.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano fuego,
por el cual alumbras la noche:
y él es bello y alegre y robusto y fuerte.

LA LECTURA

Guía: Contempla a un mendigo ciego que grita, al que mandan callar, y que grita más fuerte. Escucha la pregunta que le hace Jesús, que es la pregunta que nadie se había molestado en hacerle.

Marcos 10,46-52

Llegaron a Jericó. Cuando salía de Jericó con sus discípulos y bastante gente, el hijo de Timeo, Bartimeo, un mendigo ciego, estaba sentado al borde del camino. Al oír que era Jesús Nazareno, empezó a gritar: «Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí». Muchos lo regañaban para que se callara. Pero él gritaba más: «Hijo de David, ten compasión de mí».

Jesús se detuvo y dijo: «Llámenlo». Llamaron al ciego diciéndole: «Ánimo, levántate, que te llama». Soltó el manto, dio un salto y se acercó a Jesús.

Jesús le dijo: «¿Qué quieres que haga por ti?». El ciego le contestó: «Maestro, que pueda ver». Jesús le dijo: «Anda, tu fe te ha curado». Y al momento recobró la vista y lo seguía por el camino.

EL SILENCIO

Un minuto entero.

LA ORACIÓN

Guía: Por todos los que esta semana esperan un resultado.

Todos: **Sé cortés con nosotros, Señor.**

Guía: Por quienes cuidan a alguien y a quienes nadie pregunta cómo están.

Todos: **Sé cortés con nosotros, Señor.**

Guía: Por las personas con las que somos secos porque no pueden hacer nada por nosotros.

Todos: **Sé cortés con nosotros, Señor. Amén.**

Guía: Con los pobres, y en su nombre, oremos como el Señor nos enseñó.

Todos: **Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.**

UNA SOLA COSA

Dí: Antes de mañana por la noche, acompaña a alguien a una cita que le da miedo. Si nadie te deja, llama por teléfono a una persona enferma y quédate al teléfono más rato del que resulta cómodo.

Todos: **Antes de mañana por la noche acompañaré a alguien a una cita que le da miedo, o llamaré a una persona enferma y me quedaré al teléfono más rato del que resulta cómodo.**

LA DESPEDIDA

Guía: El Señor nos dé la paz.

Todos: **Paz y bien.**

Música instrumental: una versión local del Cántico de las Criaturas.



Novena de los compañeros para el octavo centenario del Tránsito de san Francisco

Este subsidio está disponible en la página Recursos de FranciscanVoice.org

Oficina de Justicia, Paz e Integridad de la Creación · Franciscanos Conventuales

Fray Juan de Inglaterra

1 de octubre · Tierra extranjera

EL SALUDO

Música instrumental: una versión local del Cántico de las Criaturas.

Guía: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amen.

Guía: El Señor nos dé la paz.

Todos: Paz y bien.

LA VOZ

No hay ninguna.

Era inglés. Murió hacia 1247. Lo enterraron bajo el altar de Santa Isabel en la Basílica inferior, y una figura de pie a la izquierda de una pintura que ya no existe probablemente era él. Eso es todo lo que consta.

Vivió, rezó y trabajó con los otros primeros frailes durante veinte años, y nadie escribió una sola palabra suya.

Guía: A casi todos nosotros nos recordarán como a él. Tres personas se acordarán de nosotros de verdad durante cuarenta años, y después ya nadie, y lo mismo pasa con casi todos los que hemos querido. La Iglesia nunca ha respondido a eso prometiéndonos fama. Responde enterrando bien a la gente, guardando sus nombres por escrito, rezando por ellos uno a uno en noviembre, e insistiendo en que la tierra que los sostiene es una hermana y no un basurero.

LA VIRTUD

Guía: Aunque Francisco seguramente la conocía, nosotros no sabemos cuál era la virtud de Juan, y la vamos a dejar sin saber. De eso va esta noche.

UNA PREGUNTA

Quien guía habla unos minutos a partir de su propia vida.

Guía: Consideremos ahora, en el corazón y en la mente, los nombres de nuestros muertos, y los de aquellos que nadie más aquí pensaría en nombrar. Dígalos en voz alta quien quiera.

EL CÁNTICO DE FRANCISCO

Altísimo, omnipotente, buen Señor,
tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor y toda bendición.
A ti solo, Altísimo, te corresponden,
y ningún hombre es digno de nombrarte.

Pausa.

Alabado seas, mi Señor, con todas tus criaturas,
especialmente el señor hermano sol,
que es el día, y por él nos alumbras.
Y él es bello y radiante con gran esplendor:
de ti, Altísimo, lleva significación.
Alabado seas, mi Señor, por la hermana luna y las estrellas:
en el cielo las has formado claras, preciosas y bellas.
Alabado seas, mi Señor, por el hermano viento,
y por el aire y el nublado y el sereno y todo tiempo,
por el cual a tus criaturas das sustento.
Alabado seas, mi Señor, por la hermana agua,
que es muy útil y humilde y preciosa y casta.
Alabado seas, mi Señor, por el hermano fuego,
por el cual alumbras la noche:

y él es bello y alegre y robusto y fuerte.
Alabado seas, mi Señor, por nuestra hermana la madre tierra,
que nos sustenta y gobierna,
y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba.

LA LECTURA

Guía: Contempla un grano de trigo que cae en la tierra. Escúchalo, y no trates de explicártelo.

Juan 12,24-26

«En verdad, en verdad les digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto.

El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo premiará».

EL SILENCIO

Un minuto entero.

LA ORACIÓN

Guía: Por los que no tienen lápida ni fecha.

Todos: **Acuérdate de aquellos cuyo nombre no sabemos.**

Guía: Por quienes murieron lejos de donde nacieron.

Todos: **Acuérdate de aquellos cuyo nombre no sabemos.**

Guía: Por la tierra que los sostiene a todos, y que nos sostendrá también a nosotros.

Todos: **Acuérdate de aquellos cuyo nombre no sabemos. Amén.**

Guía: Con los pobres, y en su nombre, oremos como el Señor nos enseñó.

Todos: **Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.**

UNA SOLA COSA

Dí': Antes de mañana por la noche, haz una cosa buena de la que nadie vaya a enterarse, y no se lo cuentes a nadie, tampoco a nosotros.

Todos: **Antes de mañana por la noche haré una cosa buena de la que nadie va a enterarse, y no se lo contaré a nadie.**

LA DESPEDIDA

Guía: El Señor nos dé la paz.

Todos: **Paz y bien.**

Música instrumental: una versión local del Cántico de las Criaturas.



Novena de los compañeros para el octavo centenario del Tránsito de san Francisco

Este subsidio está disponible en la página Recursos de FranciscanVoice.org

Oficina de Justicia, Paz e Integridad de la Creación · Franciscanos Conventuales

Fray Rufino

2 de octubre · El patio del palacio del obispo, en Asís

EL SALUDO

Música instrumental: una versión local del Cántico de las Criaturas.

Guía: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amen.

Guía: El Señor nos dé la paz.

Todos: Paz y bien.

LA VOZ

Mi familia era noble. Cuando el pueblo se levantó y quemó las casas de los grandes, huimos a Perusa, y Clara, que es prima mía, era una niña en aquella huida. Así que cuando les digo que una ciudad puede partirse en dos, no estoy hablando en general.

Yo rezaba. Es lo que hacía y es casi todo lo que hice. No servía para la conversación, no sabía predicar, y cuando Francisco me obligó a predicar igualmente lo hice medio desvestido e hice el ridículo, y entonces vino él e hizo lo mismo a mi lado para que yo no fuera el único ridículo en la plaza.

Después el obispo excomulgó al alcalde, y el alcalde prohibió a la ciudad hacer negocios con el obispo, y no fue a ver a ninguno de los dos ni un clérigo ni un laico. Francisco estaba en cama y se estaba yendo, y lo que dijo fue esto: es una vergüenza para ustedes, siervos de Dios, que estos dos se odien y nadie haga nada. A nosotros. Nos lo dijo a nosotros, los que rezábamos.

Después escribió una estrofa, y nos mandó a nosotros a cantarla.

Yo no tengo voz. Nunca la tuve. Pero no me pidió que diera un discurso, ni que fuera convincente, ni que tuviera razón. Me pidió que llevara sus palabras a través de un patio y las dejara salir de mi boca. Así que nos plantamos delante del obispo y del alcalde y de media ciudad y cantamos, y el alcalde se arrodilló sobre las piedras, y el obispo dijo que tenía mal genio y que lo lamentaba, y ahí se acabó.

Yo no sabía predicar. Sabía cantar el poema de otro. Por lo visto bastaba.

Una oración que no se levanta y cruza un patio todavía no es oración.

LA VIRTUD

Guía: La virtud de Rufino es la oración incesante. Esa se la puso Francisco mismo. Fíjense esta noche a quién avergonzó Francisco cuando quiso parar una pelea, y con qué los mandó.

UNA PREGUNTA

Quien guía habla unos minutos a partir de su propia vida.

Guía: Consideremos ahora, en el corazón y en la mente, la división que hay en esta sala, o en esta parroquia, y que todos hemos acordado llamar una diferencia de opiniones.

EL CÁNTICO DE FRANCISCO

Altísimo, omnipotente, buen Señor,
tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor y toda bendición.
A ti solo, Altísimo, te corresponden,
y ningún hombre es digno de nombrarte.

Pausa.

Alabado seas, mi Señor, con todas tus criaturas,
especialmente el señor hermano sol,
que es el día, y por él nos alumbras.
Y él es bello y radiante con gran esplendor:
de ti, Altísimo, lleva significación.
Alabado seas, mi Señor, por la hermana luna y las estrellas:
en el cielo las has formado claras, preciosas y bellas.
Alabado seas, mi Señor, por el hermano viento,
y por el aire y el nublado y el sereno y todo tiempo,
por el cual a tus criaturas das sustento.
Alabado seas, mi Señor, por la hermana agua,

que es muy útil y humilde y preciosa y casta.
Alabado seas, mi Señor, por el hermano fuego,
por el cual alumbras la noche:
y él es bello y alegre y robusto y fuerte.
Alabado seas, mi Señor, por nuestra hermana la madre tierra,
que nos sustenta y gobierna,
y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba.
Alabado seas, mi Señor, por aquellos que perdonan por tu amor
y soportan enfermedad y tribulación.
Bienaventurados los que las soporten en paz,
porque por ti, Altísimo, coronados serán.

LA LECTURA

Guía: Contempla a alguien de pie ante el altar con una ofrenda en las manos, que se acuerda de algo. Escucha el orden de las dos cosas, que es el contrario del que solemos seguir.

Mateo 5,23-24

«Por tanto, si cuando vas a presentar tu ofrenda sobre el altar te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y vete primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda».

EL SILENCIO

Un minuto entero.

LA ORACIÓN

Guía: Por los dos a los que podríamos ir, y no hemos ido.

Todos: Mándanos a los dos.

Guía: Por quien lleva mucho tiempo cargando algo, en silencio, sin verle final.

Todos: Mándanos a los dos.

Guía: Por las ciudades y las casas que han tomado partido.

Todos: Mándanos a los dos. Amén.

Guía: Con los pobres, y en su nombre, oremos como el Señor nos enseñó.

Todos: Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

UNA SOLA COSA

Dí: Antes de mañana por la noche, ve a uno de los dos lados de una pelea de la que te has mantenido al margen. No digas nada ingenioso.

Todos: Antes de mañana por la noche iré a uno de los dos lados de una pelea de la que me he mantenido al margen, y no diré nada ingenioso.

LA DESPEDIDA

Guía: El Señor nos dé la paz.

Todos: Paz y bien.

Música instrumental: una versión local del Cántico de las Criaturas.



Novena de los compañeros para el octavo centenario del Tránsito de san Francisco

Este subsidio está disponible en la página Recursos de FranciscanVoice.org

Oficina de Justicia, Paz e Integridad de la Creación · Franciscanos Conventuales

Fray León

3 de octubre, la noche del Tránsito · La Porciúncula

EL SALUDO

Música instrumental: una versión local del Cántico de las Criaturas.

Guía: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amen.

Guía: El Señor nos dé la paz.

Todos: Paz y bien.

LA VOZ

Me llamaba su ovejuela de Dios. Lo escribió al principio de una carta y yo la guardé, y guardé la bendición que escribió en el Alverna, y guardé casi todo, que es la única razón por la que ustedes tienen algo de esto.

Al final pidió que lo pusieran en el suelo sin nada encima. Se hizo prestar el hábito por el guardián para no poseer la ropa con la que moría, y lo dijo en voz alta para que hubiera testigo. Hizo traer pan y lo partió con nosotros. Pidió el Evangelio del lavatorio de los pies.

Después añadió la última estrofa, la de la hermana muerte, y nos dijo que cantáramos. Elías dijo que los vecinos lo oirían y lo encontrarían impropio. No era mezquino: tenía una casa llena de frailes y una ciudad llena de opiniones y a su fundador tendido en el suelo.

Cantamos igual. Durante días. Y al atardecer de un sábado se detuvo, y las alondras bajaron sobre el tejado a una hora en que las alondras no vuelan, y ninguno de nosotros supo decir entonces, y yo no sé decir tampoco ahora, si lloraban o celebraban. He decidido que esa es la respuesta correcta.

LA VIRTUD

Guía: La virtud de León es la sencillez y la pureza. Esa se la puso Francisco mismo.

UNA PREGUNTA

Quien guía habla unos minutos a partir de su propia vida.

Guía: La Iglesia dice que el amor camina sobre dos pies. Un pie son las obras de misericordia, que salen al encuentro de la persona que tenemos delante. El otro es el trabajo por la justicia, que va a buscar aquello que la puso ahí. Consideremos ahora, en el corazón y en la mente, cuál de los dos no hemos usado este año, solos y como comunidad.

EL CÁNTICO DE FRANCISCO

Altísimo, omnipotente, buen Señor,
tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor y toda bendición.
A ti solo, Altísimo, te corresponden,
y ningún hombre es digno de nombrarte.

Pausa.

Alabado seas, mi Señor, con todas tus criaturas,
especialmente el señor hermano sol,
que es el día, y por él nos alumbras.
Y él es bello y radiante con gran esplendor:
de ti, Altísimo, lleva significación.
Alabado seas, mi Señor, por la hermana luna y las estrellas:
en el cielo las has formado claras, preciosas y bellas.
Alabado seas, mi Señor, por el hermano viento,
y por el aire y el nublado y el sereno y todo tiempo,
por el cual a tus criaturas das sustento.
Alabado seas, mi Señor, por la hermana agua,
que es muy útil y humilde y preciosa y casta.
Alabado seas, mi Señor, por el hermano fuego,

por el cual alumbras la noche:
y él es bello y alegre y robusto y fuerte.
Alabado seas, mi Señor, por nuestra hermana la madre tierra,
que nos sustenta y gobierna,
y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba.
Alabado seas, mi Señor, por aquellos que perdonan por tu amor
y soportan enfermedad y tribulación.
Bienaventurados los que las soporten en paz,
porque por ti, Altísimo, coronados serán.

Alabado seas, mi Señor, por nuestra hermana la muerte corporal,
de la cual ningún hombre viviente puede escapar.

Alabad y bendecid a mi Señor, y dadle gracias
y servidle con gran humildad.

Esta noche el Cántico puede cantarse entero, o recitarse de la página como las demás noches.

LA LECTURA

Guía: Contempla a Francisco tendido en la tierra desnuda mientras se va la luz, cantando este salmo. Escucha el verso sobre la cárcel.

Salmo 142 (141)

Poema de David, cuando estaba en la cueva. Oración.

A voz en grito clamo al Señor, a voz en grito suplico al Señor; desahogo ante él mis afanes, expongo ante él mi angustia.

Mientras me va faltando el aliento, tú conoces mi sendero. En el camino por donde avanzo me han escondido una trampa. Mira a la derecha, fíjate: nadie me hace caso. No tengo adonde huir, nadie mira por mi vida.

A ti clamo, Señor; te digo: tú eres mi refugio y mi lote en el país de los vivos. Atiende a mis clamores, que estoy agotado. Librame de mis perseguidores, que son más fuertes que yo.

Sácame de la prisión, y daré gracias a tu nombre. Me rodearán los justos cuando me devuelvas tu favor.

EL SILENCIO

Un minuto entero.

LA ORACIÓN

Guía: Con los pobres, y en su nombre, oremos como el Señor nos enseñó.

Todos: Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

UNA SOLA COSA

Dí: Cuéntale a alguien lo que pasó esta semana. No lo que aprendiste: lo que pasó, y quién dijo qué. Y devuélveles la historia a las personas que están dentro de ella antes de contársela a nadie más, porque una historia tomada sin permiso es una injusticia más.

Todos: Le contaré a alguien lo que pasó esta semana, y les devolveré la historia a las personas que están dentro de ella antes de contársela a nadie más.

LA DESPEDIDA

Música instrumental: una versión local del Cántico de las Criaturas.

El Tránsito

3 de octubre · La Porciúncula

SEGUNDO. LA LETANÍA DE LOS NUEVE

Guía: Silvestre le vendió las piedras y volvió a quejarse.

Todos: **Enséñanos a decir lo que somos.**

Guía: Bernardo se quedó despierto arriba y miró a un hombre rezar toda la noche.

Todos: **Afloja nuestras manos.**

Guía: Jacoba llegó antes de que saliera la carta.

Todos: **Abre la puerta y pon otro puesto en la mesa.**

Guía: Maseo giró en el cruce hasta caerse.

Todos: **Gíranos hasta que miremos hacia donde debemos.**

Guía: A Guillermo le pidieron que parara, y paró.

Todos: **Enséñanos cuándo parar.**

Guía: Ángel lo vio hablarle con cortesía al hierro al rojo.

Todos: **Sé cortés con nosotros, Señor.**

Guía: Juan no dejó nada, y la tierra lo sostiene.

Todos: **Acuérdate de aquellos cuyo nombre no sabemos.**

Guía: Rufino rezó, y después cruzó el patio.

Todos: **Mándanos a los dos.**

Guía: León lo puso todo por escrito, y cantaron, y llegaron las alondras.

Todos: **El Señor nos dé la paz.**

Guía: Hace ochocientos años esta noche, en el suelo, a oscuras, sin nada encima, cantando.

Todos: **El Señor nos dé la paz. Amén.**

TERCERO. LA PREGUNTA QUE LE HICIERON LOS FRAILES

Guía: Una vez los frailes le preguntaron a Francisco cómo sería un buen hermano menor, y en lugar de describir una virtud empezó a decir los nombres de sus hermanos, uno a uno, y con nueve o diez de ellos construyó un hombre entero. Aquí está entonces su pregunta, dirigida a nosotros. ¿Cuál es nuestra virtud, y cuáles son las virtudes de cada uno de los que nos rodean?

Donde no hay una celebración del Tránsito en los alrededores, aquí se lee el relato del paso, y después se guarda silencio.

LA DESPEDIDA

Guía: El Señor nos dé la paz.

Todos: **Paz y bien.**



Novena de los compañeros para el octavo centenario del Tránsito de san Francisco

Este subsidio está disponible en la página Recursos de FranciscanVoice.org

Oficina de Justicia, Paz e Integridad de la Creación · Franciscanos Conventuales